

TESTIMONIOS

Vivir de a dos

□ Sociólogas examinan a fondo 32 experiencias de vida matrimonial exitosas y fracasadas, en sectores socioeconómicos alto y bajo.

□ Completar el pololeo parece un requisito indispensable para la futura estabilidad conyugal.

"La pareja (Encuentro o desencuentro)",
por Pat Coseriu, Mónica Muñoz y
Carmen Reyes. Ediciones Universidad
Católica de Chile.
Santiago, 1985, 270 páginas.

A pesar de bromas y diatribas, la vida conyugal sigue siendo el camino de crecimiento personal que escoge la mayor parte de los adultos. Existe, sin embargo, preocupación por la fragilidad actual de la familia y la creciente frecuencia con que los conflictos de pareja terminan en separación.

No puede dejar de resultar curioso por qué algunos matrimonios desembocan en la ruptura, mientras otros permanecen unidos. Esta inquietud llevó a un equipo de sociólogas de la Universidad Católica a investigar en profundidad 32 casos, pertenecientes a estratos socioeconómicos alto y bajo.

La indagación entrega una cantidad de testimonios que pueden ser útiles para quienes deseen contrastar su propia experiencia de vida marital con la de otras personas que han intentado con éxito o sin él este camino.

"Me gusta tu forma de ser"

¿Qué es lo que atrae inicialmente a las personas a unirse? Aunque el aspecto físico no deja de impresionar, la mayor parte de los entrevistados confiesa que son cualidades de la personalidad del otro lo que los invitó a profundizar la relación. En el estrato alto, las mujeres señalan mayoritariamente su atracción por la "manera de ser" de su futuro cónyuge. A veces una mirada triste, las manos o algún otro detalle fino las hizo percibir al hombre como una persona única, especial, en la que adivinaron la posibilidad de una "comunidad de intereses y de una relación completa".

La atracción inicial lleva al pololeo, esa institución tentativa, ese tiempo que se toma la pareja para decidir si quieren y pueden comprometerse en un proyecto de vida común.

Los tiempos que se toman ellas y ellos parecen bastante clásicos. En los casos que el libro examina, el pololeo va desde unos pocos días a nueve años. A ojo de observador imparcial, ambos lapsos parecen excesivos.

Entre los observadores del sector alto, el



Testimonios de diferentes sectores sociales sobre la unión y ruptura en el matrimonio.

pololeo aparece en general como una experiencia hermosa, positiva, gratificante. No siempre ocurre lo mismo en el estrato bajo, donde sólo la mitad de las entrevistadas guarda buenos recuerdos de ese tiempo.

El tema de las relaciones sexuales prematrimoniales no se tocó en las entrevistas. Aun así, la mayoría habló espontáneamente de ellas. La mitad de los encuestados admitió haberlas tenido ya sea conviviendo u ocasionalmente.

Pololeo clave

¿Qué los decidió a casarse? Generalmente, el flechazo de Cupido, el amor, la necesidad de contar en forma estable con el afecto del otro. No obstante, en muchos casos, la unión se vio precipitada por la espera de un hijo: "Al menos a mí me pilló la guagüita de sorpresa, o sea yo no estaba con intenciones de casarme tampoco", confiesa Ramón, uno de los encuestados.

Los menos se casaron por inercia: "He llegado a la conclusión de que a mí me casaron... se casaban sus amigas, se casaba su hermano, su otro hermano y nosotros no...", indica Jaime.

Las autoras concluyen que estas historias de vida permiten distinguir dos tipos

de parejas: las que durante el pololeo han tenido una buena relación, logrando conocerse bastante, y las otras, definidas como "parejas con proceso de pololeo incompleto". En éstas, los futuros esposos no alcanzan a conocerse bien, sea porque la relación es demasiado breve o porque la llevan en forma muy superficial. La tendencia es a la mayor estabilidad conyugal en las parejas que hacen de su pololeo un proceso acabado.

El primer tiempo del matrimonio, por otra parte, marca el futuro de la vida conyugal. Así, quienes viven un buen inicio tienden a permanecer unidos.

El optimismo, la alegría, la capacidad de comunicación y la aptitud para renovarse y renovar el matrimonio son cualidades que ayudan a afianzar la relación. En cambio, la afectan negativamente la inmadurez de uno de los cónyuges, el temor a enfrentar los conflictos, la dependencia psicológica de los padres, la falta de interés por la pareja y el bajo concepto personal o la debilidad de uno de ellos.

Esposas puertas afuera

En el estrato alto, la salida de la mujer a trabajar o a estudiar responde, generalmente, a la búsqueda de un desarrollo personal más complejo, a través de la realización de una actividad interesante y satisfactoria. En el sector bajo, en cambio, la mujer sale a trabajar muchas veces ante la urgencia de contribuir al presupuesto familiar. Esto les significa grandes sacrificios para compatibilizar el trabajo y los quehaceres domésticos —comentan las autoras— y tiene a menudo consecuencias negativas en la relación de pareja, por el comportamiento que genera en los maridos, quienes relajan su papel de proveedores, se ponen celosos o incurrir en infidelidad.

La independencia respecto de las familias de origen y el significado de los hijos son otros factores que inciden en la estabi-

AUTORÍA

Oses, Darío

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vivir de a dos [artículo] Darío Oses. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile